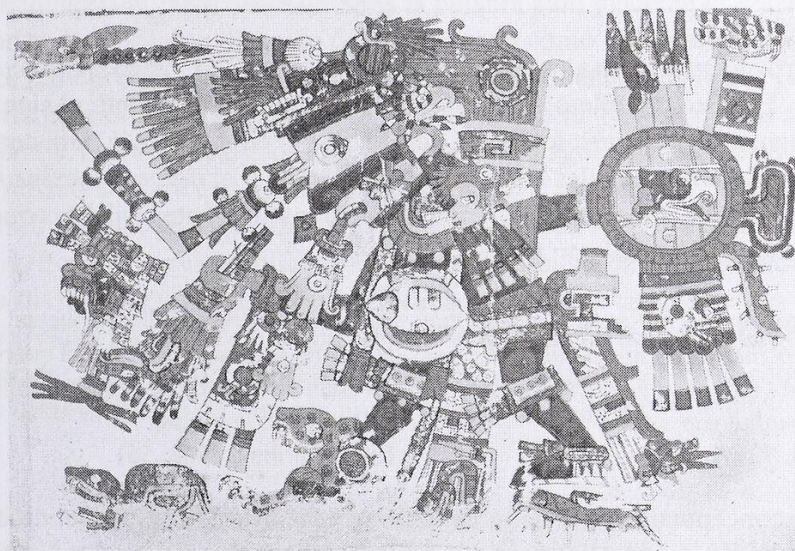


la belleza femenina y patrona de las actividades artísticas⁴⁴. Por otra parte, tomando en cuenta lo expuesto más arriba no es de extrañar que también Tezcatlipoca, el seductor de Xochiquetzal y hechizero por excelencia, fuese representado en los códices con las flores como elemento de su atavío. En la lámina 17 del *Códice Borgia*, donde el dios en cuestión está representado con los veinte signos del día del calendario azteca, la flor, que es uno de estos signos, le está saliendo de la boca, trayendo a la memoria las mencionadas palabras: *xochihua*, *xochihua* y *xochitzotzona* (cf. fol. 10).



[Fig. 10. Tezcatlipoca con los veinte signos del día (*Códice Borgia* fol. 17).]

Además, cabe mencionar que en el mundo nahua Xochiquetzal funcionaba como un modelo divino para las *ahuianime*, unas muchachas que se ocupaban de acompañar a los guerreros destacados en las celebraciones públicas, por lo cual el cuidado por el aspecto físico era uno de sus deberes profesionales. En ocasiones podían también entablar relaciones sexuales con los principales. Los informantes de Sahagún, al definir la palabra *ahuiani*, entre muchas observaciones críticas admiten que gracias a sus adornos y aspecto bello ésta parece una flor (*xochiquetzal* - v.réfl., “apparaître comme une fleur”)⁴⁵. Parece que fue a una de estas jóvenes a quien iba dirigido el canto cuyo fragmento se presenta a continuación para ejemplificar el uso de la flor como metáfora para la sexualidad femenina en los textos de los cantares:

⁴⁴ OJEDA DÍAZ 2003: 127.

⁴⁵ WIMMER 2004.